

SOLIDARIDAD OUVRIERE

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

PARIS, 20 DE JUNIO DE 1957.

ORGANE DE LA C.N.T. ESPAGNOLE (XI^e REGION)

Hebdomadaire « SOLIDARITE OUVRIERE »

PRECIO : 20 frs. Año LXII. — Núm. 639

TEMA PERMANENTE: COLECTIVISMO LIBERTARIO

ACTIVIDADES NUESTRAS

LA CONCENTRACION JUVENIL LIBERTARIA DE 1957

por JAIME R. MAGRIÑA

Lo es, indiscutiblemente, el de la Confederación Nacional del Trabajo. No lo declaramos, enfática y desorbitadamente, inmortal. El planeta, percible, sigilosamente, perecerá enterrado al hombre y a sus instituciones. La especie humana conservará, hasta el último instante, la secuela de sus verdaderas necesidades, y de ellas la CNT mientras tenga motivo de supervivencia. Una anarquía inteligente y rebosando valores humanos puede ser el estado social superior que deje a la organización cenetista en posición de declive y de desaparición paulatina. Antes, imposible.

Antes, imposible, por mucho que se empeñen el sindicalismo doméstico y los programas social-absolutistas, los enemigos que nunca llegan a comprendernos, y los otros que, tras haber disfrutado un acuse de personalidad merced a nuestra institución social revolucionaria, patentizan el fracaso de su vida — y la inutilidad perniciosa de su vida — mordisqueando conductas y marcando su paso con baba de limaza envenenada.

Pero no apuntemos bajo, que ya se encargará el odio de devorar a sí mismo. Es la fruta putrefacta, sin aguanter, de todos los tiempos. Todo detractor, todo tipo defectado en ideas, tiene un sitio de honor en la letrina del enemigo. Ello para los malvados. Que los que no lo son los consideremos tolerables, por la sinceridad de una regresión reconocida. Un calcetín, un saco, un abrigo, pueden ser puestos al revés perdiendo valor y seriedad, sin dejar de ser calcetín, saco o abrigo. Se puede pasar de izquierda a derecha honestamente, sin engañar o engañarse asegurando estar en siniestra. Quien dice su verdad sin tapujos no merece que el barrio lo escandalice.

La CNT será siempre CNT auténtica mientras quede honrada ideológica. Lo afirmamos cuantos en ella nacimos y por ella vivimos. Lo exige el ansia del pueblo mal avenido con las predicas de quienes confunden derrotismo con derrotismo, emancipación con concesiones de la hora, siendo la hora voluntad de cada relojero, concienzudo o repajolero.

La CNT tiene raíces ácratas y cuantos interiormente se sienten humillados de haber creído en el humanismo de los Kropotkin, Reclus y Lorenzo, que se acomodan sin estruendo en la sociología barata. Tiendas no faltan. Sobran quizás, voceros de arrojables mercancías político-sociológicas; pero ahí verá mérito logrando puesto y atrayendo clientela.

CNT sin acción directa, sin apartamiento del Estado, sin propósito redentor finalista no tiene ni tiene excusación posible. Con ser repugnante, el militarismo clásico goza de una constancia; la de señalar a los soldados enemigos con distintos colores para evitar que se confundan. Pelear en « cenetista » a la CNT no tiene ilación ni disculpa posibles.

Si ésta es hora de transiciones, de renunciaciones; si la transigencia moderna indica desconsideración por la anarquía y exaltación de los valores políticos, o retardatarios; si avanzar en la segunda mitad del siglo quiere decir retroceder; si reformar obliga a ceder y a quedar en peles siendo antes brazo y cerebro, luz y camino, nos

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

PERO, en un periódico de capilla que se publica en Méjico D.F., apareció el mes de abril de este mismo año — este año de la pamea del pacto antirruinista sin la CNT — hemos leído: « El comunismo libertario es un ideal irrealizable en nuestro siglo. Esto lo sabe todo cenetista medianamente culto, como cualquier otra persona versada en cuestiones sociales ». Este párrafo pertenece a un artículo que firma Fidel Miró y en él trata de buscar « las rectificaciones de táctica y conceptos que las condiciones sociales vigentes exigen, a fin de que nuestro glorioso movimiento sindical pueda seguir cumpliendo cabalmente su cometido... » Así se escribe, con tres de arena y una de cal.

El cometido histórico de la CNT — nuestro glorioso movimiento sindical — sin el comunismo libertario, deja de tener cometido y de ser histórico. Rectificar las tácticas y los conceptos es lo mismo que proclamar irrealizable no sólo para 43 años, sino para siempre, el ideal del comunismo libertario.

« Antes éramos utópicos para los socialistas, republicanos y comunistas de Estado, pero ahora, pese a las aportaciones de Isaac Puente, H. Noj Ruiz y Martínez Rizo, incluso lo somos para aquellos « ultraculosos » que se pretenden cenetistas « evolucionados ».

Los mineros de Figols, los campesinos de Cenicero, los jornaleros de Casas Viejas, son ahora estigmatizados de « incultos » por los pretendidos intelectuales de la « rectificación ». Si la finalidad de la CNT es el comunismo libertario, y esta finalidad se

propaga que es « irrealizable », ¿nuestro programa de aplicación inmediata es lo contrario a la finalidad de la CNT. Justamente es obligado decir que lo que hacen los « capillistas » es combatir las ideas y las tácticas de la CNT, vocando que su finalidad es una quimera. Hacer muchos años que Spencer dijo: « Todas las supersticiones tardan en morir, y mucho nos tememos que la fe en la omnipotencia del gobierno no sea su excepción ». Cuanta verdad, si incluso vemos desviaciones autoritarias y gubernamentales en entes que se consideran superiores a M. de Nostradamus.

No se trata de aplicarnos a perfeccionar nuestro programa de aplicación inmediata; se trata de negarlo, de arrojárselo y de torpedearlo. Si, de lo que se trata por parte de los « Cultivadores » muy versados en cuestiones sociales.

DE ACA Y DE ALLA

VICTOR LAROCK, el nuevo ministro de asuntos exteriores beiga, en una entrevista que concedió a un periodista coreano, dijo: « Soy un periodista que me gusta escribir y no me gusta leer. Soy un periodista que me gusta leer y no me gusta escribir ».

Sólomente conozco al autor mencionado por algunas de sus narraciones novelescas — quizá mejor decir « novelas » — y la alusión que hace Larock, que llegó a mí por conducto del órgano periodístico de sus coreanos españoles exiliados, me hizo recordar un interesante personaje de una de las novelas más celebradas de S. Maugham: « Laurent de Larret » de « El hijo de la navaja ».

Buena parte de nuestros compañeros naoran leído la novela en cuestión, sino en la traducción a la lengua francesa que circula en España, deja mucho que desear — en las ediciones hechas en francés (¿somos o no somos políglotos?) y se habrán percatado de la simpatía que irradiaba ese personaje de Somerset Maugham. A quienes no la hayan leído sólo puedo decirles que han perdido una hora agradable e instructiva, porque no puedo yo, ni de la forma ni de la manera, darles una mínima idea del fondo bondadosamente humano y anárquico que mueve todos los actos de ese Alonso Quijano sin locura, que es el Larry de « Le fil du rasoir » o « The Razor's Edge », en el original.

Pero será preciso que haga un esbozo esquemático del personaje en cuestión, ya que viene a cuento con el propósito que me ha inducido a comenzar estas líneas.

Es un muchacho que vuelve de la guerra europea con la obsesión del artecano de la vida. Huérfano y solo, posee una tortura heredada que le permite no tener que preocuparse en la búsqueda de situaciones para poder vivir — comer, vestir, etc. — y se lanza a « vagabundear » en la busca de la verdad. Quiere encontrar a Dios. Frecuenta las más célebres bibliotecas, estudia, diserta, alterna con los doctores en teología de distintas sectas religiosas, permanece durante algún tiempo en un convento, va a la India donde, junto a un Yogi, estudia las ideas panteístas de la religión brahmánica, y después de todo eso, y contra la sentencia tan cacareada del Eclesiastés, sigue sin encontrar a Dios por ninguna parte. Pero, en sus correrías, en las que apenas si hace uso de su capital puesto que trabaja de minero, de criado en una casa de campo, etc., encuentra el objeto de su vida: ser libre. Y al efecto de lograr su objeto se deshace de sus bienes de fortuna y, como camarero de un barco, toma pasaje para su país, en donde espera, trabajando de mecánico o como conductor de un camión, hacer algunas economías para comprarse un taxímetro y ganar con él más libremente, sus medios de vida.

Cuando, ya sin un céntimo, se despidió de su amigo — el autor — y

este le dice, irónico, refiriéndose a la donación que ha hecho de su capital: — Está bien; es tu dinero, eres libre y mayor de edad. — Libre, sí; es la palabra. En toda mi vida no me he sentido más libre ni más independiente.

Y luego, situándose más acá en el tiempo, a manera de epílogo, nos dice el Sr. S. Maugham que seguramente su personaje, el señor Larock, por esa masa tumultuosa, movida por tantos intereses contradictorios, que es la humanidad y que desde ella, desde dentro de ella misma, quien

ra, y habrá que abandonar también sus sutilezas y amañamientos que en nuestro contacto con esta Europa refinadamente supercivilizada se nos van volando por los dedos.

« En esta hora, digo, de suma sencillez pasiva, que las del activo no tienen fueron sumadas — para presentarnos a los ojos de la fracción que nos es unidad que aún no vivimos estos veinte años trágicos — a la clase obrera española que desde su primitivismo, desde su falta de cultura técnica y de cultura general, en un mundo que se iba abriendo y que se iba abriendo a las masas trabajadoras de los países ultramarinos porque sabe lo que valen las promesas de la burguesía liberal — cuando los intereses entraban en juego, y sabe lo que pueden hacer los sistemas de orden que se denominan las cadenas de montaje, es por lo que que se sigue instalada en su mentalidad de clase y, como los puercos elegidos cree surrir un cautiverio, es decir, tiene conciencia de la provisionalidad de su silencio ». Esto lo ha dicho Dionisio Huidrojo, y a consideración de parte.

Y a esa confesión de parte aumenta esta terca esperanza mía: « volveremos a naufragar en el pueblo, que nos espera; y cuando suene el tañido revolucionario, en una misma conciencia, unánime, al mazazo de la huelga general, estaremos prestos. Nada nuevo tendremos que decir. Nosotros, los mismos. Y a los hijos del pueblo que oprimen en tanta injusticia no puede seguir... Nuestra razón, y el procedimiento único que para hacerlos valer tenemos, los mismos son. Los mismos que, un poeta de pueblo, nos senaio: « La riqueza es vuestra!; Vuestra es la libertad!; El mundo destruyéndolo... Sed los jueces del mundo explotador... Del que es hizo apurar hasta las heces el caliz del dolor!; Guerra, guerra al letal envenamiento que la moderna institución enluciera! »

Vida real exige el pensamiento...; Despertad, proletarios de la tierra! (Continuará.)

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

Lo bueno, pese a los arranques negativos, es que son de publicación reciente dos libros, « Caminos de utopía », de M. Buber, y « Psicoanálisis de la sociedad contemporánea », de Erich Fromm, y en ambos libros se propagan nuestros ideales, se citan a nuestros teóricos y se señala el concepto de la pugna de hombre contra el Estado. Lo que dice que el ideal, finalidad de la CNT de España, es problema que interesa a personas de todas las que lo divulgan para la masa y cantidad de lectores.

« Pero todo parece indicar que lo que se quiere es una CNT sin finalidad, adaptada a las realidades políticas y sindicalistas que prevalecen en el mundo anticomunista por ser supercapitalista. Las realidades del reformismo y del socialismo gubernamental que desde siempre tiene puesta la brida a los trabajadores, las realidades de la sociología expuesta por los marxistas, las realidades de los sindicatos al control del Estado y a la colaboración de clases. Ante esta realidad existente, tiene que ser la CNT organismo obrero con independencia política. Pretenden someternos a una « realidad » nacional. Ciertamente nuestra CNT siempre ha ratificado tácticas y finalidad y puede y debe permitir la libertad de expresión dentro del propio seno de la organización, pero es un deber de militante de la misma salir al paso de los « buscacubillas » que puestos al margen pretenden apartar su clientela con modernos descubrimientos. No se trata de imponer nuestra finalidad; de lo que se trata es de proporcionar, divulgar, exponer, quizás al golpe de Estado o al subterfugio de decretar la revolución.

Pero la organización tiene que servir para el logro de su finalidad, que será realidad cuando se tenga la base orgánica que sirva de cemento al ideal que perseguimos. Y la base orgánica son los sindicatos con su propia fisonomía, las federaciones, los organismos locales o nacionales de industria, todo el montaje de nuestra organización que tiene tanto derecho a la existencia como los partidos políticos o las congregaciones religiosas. En España y para España, la CNT tiene derecho a su ideal, sin temor alguno, sin ninguna mixtificación y sin prefiar fecha de realización.

Lo que no puede hacer la CNT, es someterse a nadie para dejar explotados sine die a los trabajadores que la componen. Pero si vale el símil, la CNT tiene que ser constantemente Quijote, y dejar al margen a los que no pretenden salir de Sancho.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

Cierto que cada país puede ofrecer características distintas, que es preciso tener en cuenta. No nos escapa el detalle. De ahí que nuestra aspiración no tienda a uniformizar la actuación, si bien estimamos que es preciso internacionalizarla, para lo que es indispensable darle « cierta » concreción. Pero a pesar de todo pueden ser fijadas líneas generales en cuanto a métodos organizativos y procedimientos de actuación a aplicar, siempre teniendo en cuenta los resultados hasta aquí obtenidos y sin perder de vista las particularidades de cada uno de los movimientos, ni la idiosincrasia de los respectivos países en que se desarrollan. Si la existencia de una organización juvenil con independencia de actuación y con personalidad propia, con una posición ideológica bien definida, ha permitido en determinados países extender su influencia entre amplios sectores juveniles, mientras que la aplicación de otros procedimientos de organización (o de inorganización) no lo han logrado, no vemos por qué razón no podría adoptarse este procedimiento en otros lugares, cualquiera que fueran las características del movimiento adulto y la idiosincrasia del país. De otra parte, si el hecho de haberse dedicado entre la juventud en general a hacer una amplia labor de agitación y propaganda, preocupándose al mismo tiempo de la formación cultural e ideológica de los jóvenes, ha dado mejores resultados que el permanecer a la expectativa de lo que hacen los otros o reduciendo la actuación a círculos intelectuales o proletarios, no comprendemos tampoco el por qué no se adoptaría en sentido general, con las variantes que hiciera falta, tal procedimiento de actuación. Del mismo modo pueden ser adoptadas otras formas de actuación que se hayan revelado positivas.

Pero lo que hasta el momento ha ocurrido, y aún ocurre, es que los movimientos o núcleos juveniles de los distintos países, si bien se orientan por idénticos principios y persiguen las mismas finalidades, desconocen en el fondo cuál es el alcance de los resultados obtenidos por sus afines en ideas radicados en otra latitud geográfica y por qué clase de procedimientos organizativos y de actuación han llegado a ellos.

He aquí el aspecto que conviene superar y para cuya tarea, la Concentración Internacional Juvenil Libertaria, a la que pueden y deben acudir los jóvenes libertarios de los distintos países, ofrece una ocasión magnífica. Los cambios de impresiones que en ella pueden llevarse a cabo, si bien no es fácil que aporten soluciones definitivas, pueden ser, al menos, un punto de partida y de enfoque que fije el camino a transitar para conseguirlo poco a poco.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

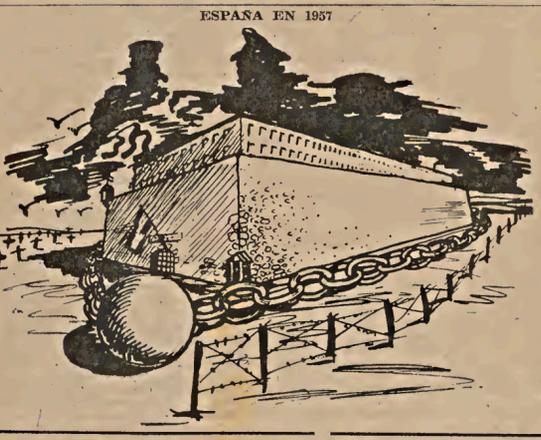
« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.



BENGALAS

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

« No somos empiricos ni entes desplazados, como un 19 de julio justifica; tenemos programa de aplicación inmediata — el comunismo libertario — y a su perfeccionamiento debemos aplicarnos » « SOLIDARIDAD OUVRIERE », París, 23 de mayo de 1957.

SUSCRIPCION PROYECTO DE CULTURA

LISTA XXIII	
	Francos
Suma anterior	797.540
F. L. DE FONTAINEBLEAU (S.M.)	1.000
Juan Civit	1.000
Juan Valls	1.000
Juan García	1.000
F. L. DE COMBES-LA-VILLE (S.M.)	300
José Gid	300
Jaimé Conejero	250
X.X.X.	500
X.X.	1.000
P.A.J.	600
Domingo Conejero	200
Maria Dorado	200
Juan Casal	500
Uno más	200
Timoteo Vondeo	270
Justo	200
Martínez	170
Uno de Combes-Ville	300
X.X.X.	200
Un esperantista	500
F. L. DE LILLE (Nord)	300
Joaquín Mas	300
Pedro Crespo	200
Julio Espinosa	100
José Ferrán	400
Pedro Molinero	200
Rafael Hazas	1.000
Juan Romero	600
Ramón Martí	100
José Porro	200
MOSAICOS ESPAÑOLES de beneficio de un festival	15.000
RECIBIDO EN LA ADMINISTRACION DE « SOL »:	
F. L. DE LE CREUSOT (S.-e.-L.)	4.000
Martín Guillermo de Roux-de-Bouble (Allier)	180
Miguel Fatjo de Orleans (Loiret)	1.360
Francisco Sevilla de Lit-et-Mixe (Landes)	300
M. Molina de Châteaudun (E.-e.-L.)	120
Ramón García de Paris	3.000
Suma y sigue	832.690

XXI ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION ESPANOLA

CONCENTRACION CONFEDERAL Y LIBERTARIA EN PARIS

Anunciada para el 7 de julio de este año, teniendo efectividad en la Sala Wagram (Métro Ternes o Etolile) a las 9 y media de la mañana. Oradores seguros: compañeros LLATZER y FEDERICA MONTSENY, más otro procedente de Inglaterra.

Todo el mundo confederal exiliado y del Interior está pendiente del éxito de este acto.

Los compañeros de las FF. LL. venidas han bien dispuesto viaje a París el 7 de julio, y los residentes en la ciudad y su radio deberán disponerse a acudir a la Wagram con sus familiares y amistades.

Por la tarde habrá representación teatral benéfica a cargo del celebrado grupo confederal « Mosaicos Españoles » en la conocida Sala Susset.



HABLEMOS DE TEATRO

Al compañero Amado Martínez, amistosamente. He leído tus dos artículos en los que tratas de teatro, insertados en « SOLI » y « CNT », y yo soy también uno de los que creen que los grupos artísticos en el exilio de nuestra Organización, hasta el presente, abandonan la labor primario como es su deber — de representar teatro social y educativo. La mayoría adolecen del mismo mal. A la par de año 1906, cuando yo contaba apenas 12 años, ya era apudador de un grupo artístico sin ninguna influencia política o social. Simplemente nos atraía el hacer teatro sin ningún lucro personal, para el que hacía falta una voluntad férrea, a fin de que desahuciar los domingos, después de ensayar todos los días de la semana, a pueblos de la ribera tabill del Nervión, o bien a la cuenca minera de las Encartaciones, para actuar en los centros obreros de la mayoría de las veces, faltos de todas comodidades, como de cobardo, luz, higiene, estrechez, etc. Había escenarios que para entrar o salir de escena había que hacer verdaderos equilibrios y estar a bien con el personaje que nos llevaba la contra.

Después de terminar la representación, que solía ser a las 12 y media o a una de la madrugada, cogíamos nuestros hatillos y andáramos 8, 10 ó 12 kilómetros, camino de nuestros lares. Cantando y bromando. Pagándonos en la mayoría de las veces los gastos de nuestros bolsillos, porque las entradas no habían nivelado los gastos. Pero qué importaba esto! Era la Farándula que pasaba ante de sí el dinero. En aquellos tiempos, no había los medios de transporte que en los actuales; pero gozosos de nuestro pobre arte, hasta llegar a nuestros domicilios, con el tiempo hasta de cambiarnos, domináramos el arte de trabajar, y casi siempre ir al taller o a la fábrica sin dormir.

Entonces, el horario de trabajo era de diez horas y media por días. Y así un año, y otro, y muchos más. Era como amar a una novia, a la diosa Talía. Sin embargo teníamos un buen cuidado de escoger obras de fondo social y educativo como « La mendicancia », « La obra del tejedor », « La confesión », de Dienta, « La casa de todos », de P. de Répide, « El ruido de campanas », de Virgilio, « La boda negra », « El túnel », en fin, una lista que hay muchas y buenas, y como fin de fiesta, un juguete cómico, eso en tiempos ya lejanos, que se recuerdan siempre con alegría, porque enlazando y comparando unas actuaciones con otras, vieron la virtud de darme a conocer que « La Anarquía es la más alta expresión del orden ».

Ser aficionado actuante en los tiempos presentes no quiero decir que sea una beca, pero casi casi, una diversión; y unos van a disgusto, los menos con gusto y afición, pero que al fin se marchan hastiados al volver defrutados de un buen repertorio aparte las obras que ellos puedan procurarse — invito al compañero J. M. Puyol, al cual conozco por sus artículos, y veo está muy enterado del teatro, y que me gustaría mucho dándole una relación de las obras que por su fondo social, humano y educativo, podrían formar parte de nuestro teatro. Ganaríamos todos.

AQUILINO GAINZARAIN.

«LA VIDA DE FERMIN SALVOCHEA»

Aclaramos — debido a una nota americana circulada en parte de nuestra Prensa — que el original de este libro, escrito por el compañero Pedro Vallina, obra en poder de la Redacción de « SOLIDARIDAD OBRERA », y que la edición de tal libro, ya decidida, correrá a cargo de la CNT de España en el Exilio.

EN su Biblioteca de Cultura Social, la prestigiosa editorial bonaerense Americana le cupo editar la obra de Relgis « El Humanitarismo ». Con « El Humanitarismo » que hoy incluimos en nuestra colección de libros de cultura social, aporta en el camino de la clarificación del método crítico aplicado a las realidades naturales del hombre, tanto en su plano individual como colectivo. Por primera vez se publica en castellano una expresión amplia de la concepción positiva del humanitarismo. Esta es la concepción de Eugen Relgis al fundar su Humanitarismo moderno, basado en la biología y la técnica, en la sociología y en la economía, en la cultura científica y en las artes creadoras, en suma con los elementos universales del humanitarismo, filosófico o filantropo; ni tampoco de un idealismo sentimental. Es una concepción activa acerca de los intereses individuales y colectivos y de los ideales generales y permanentes de la humanidad considerada como un organismo unitario, siempre progresivo en el tiempo y en el espacio (Nota introductiva de la Editorial).

Lo que acaba de leerse enfoca clarívemente el humanitarismo de Relgis. Hagamos, sin embargo, una salvedad. El humanitarismo de Relgis no es un humanismo corriente, sino de un humanismo integralmente pacifista. « En definitiva, es una tremenda fe en el hombre », asevera el escritor Emilio Fugoni. Crece Relgis en su tiempo actual, vendrá la calma de un mundo nuevo basado en la humanitaria fraternidad. Por lo tanto, no solamente ama al género humano, sino que también cree en él. La traducción de esta necesaria obra ha estado a cargo de Elie y Alicia Rincón. Ambos han hecho una gran obra. Pues, el lector estudioso se encuentra verdaderamente delante de una obra. Como escribía Octavio Mirbeau: « por el público que ha deseado el éxito de este libro y por el público que ha deseado la superproducción literaria de esos tiempos; y al que nuestros notables escritores embrutecen conscientemente (1), también es de desear que por ese mismo público haya aparecido este notable libro ».

En el prefacio de la obra Relgis nos dice: « El humanitarismo no es una « nueva » doctrina, un credo, un dogma... No es el humanitarismo clásico, escolástico, literario, filosófico o cualquier otro... Ni una moral sentimental ». Entonces, ¿ el humanitarismo es un verdadero humanismo. Penetrando en el libro, nos enfrentamos ante un substancial prólogo del prof. G. T. Nicolai, el autor de esa perdurable obra que es « La Biología de laque no tienen otro precio que el que entra en el

PEREGRINACION

MIGUEL CELMA

Si visitar un santuario es una peregrinación, cualquier viaje que hagamos nosotros, sea corto o largo, se haga subiendo o bajando, consista en marcha o paseo, en barco o en aeroplano, ha de ser por fuerza una peregrinación, porque todo el globo terrestre es ya un inmenso santuario.

Vamos a hacer la nuestra sin empleo alguno de locomoción, sin desplazamiento. Sólo con el pensamiento recorreremos la tierra y sólo con la imaginación y la memoria visitaremos los lugares más sobresalientes de la geografía y el escenario de los hechos nos señalan.

Antes que entremos en aquella piedra llamada « la clocha », vamos a hacer un acto en cada uno de los puntos donde han sufrido, padecido y muerto no pocos compañeros y amigos, oriundos del bajo Aragón. No hay, entre nuestras intenciones,

ninguna que quiera rendir culto a los muertos. Los seres humanos los vivimos, en cada momento, y nosotros, suficientemente preocupados, y es, precisamente, pensando en éstos y en el futuro que consideramos una necesidad imperiosa recordar a los muertos y al pasado.

Sentimos además ansias de revivir porque compartimos la opinión de que nuestro ser no termina en la configuración de nuestro cuerpo y renos, en cada humano que muere, una parte de nosotros mismos que se va, máxime cuando su caída, como nuestra supervivencia, son frutos de la suerte, ya que juntos estamos y juntos podemos haber caído.

Es también una deuda. Los muertos recordados, de cierta manera, nos devuelven la vida más de lo que a primera vista parece, sino en sí mismos, a través de los que quedamos; y viven más o menos conscientemente en nosotros, porque nuestra acción y decisión correspondían en mayor o menor grado a los deseos que ellos compartieron.

En su vida exterior continúan existiendo cada vez que su recuerdo nos sirve de estímulo o nos inspira una acción.

¡Ojalá fuera posible revivir en mí a todos los muertos que en vida conocí y a la que tan gallarda como majestuosamente dieron broche! ¡Ojalá pudiera yo encarnar el espíritu de todos los muertos que sus alas alegadas: padres, hijos, compañeros y amigos que tuvieron, acciones que desarrollaron, esfuerzos que hicieron, organismos en donde militaron, ideas que mantuvieron, todos y cada uno, vieran en mí un poco de aquel que la adversidad nos arrebató!

La inspiración, sea cual fuere la fuente, es fuerza y es energía que repentinamente en nosotros pesa como un íntimo de nosotros mismos. En virtud de ese poder juvenecedor, tendremos visita a los lugares donde yacían nuestros muertos. Es la única resurrección posible; y es también una manera de hacer del pasado un presente.

Desde luego, a fuerza de pureza, para que nuestro entendimiento no se vea tentado por nada malévolo, nos elevaremos alto, muy alto, hasta lo etéreo, hasta donde el odio ni la envidia no alcanzan, y desde allí reflexionemos.

Fugaz, mi pensamiento vuela ahora mismo a una velocidad vertiginosa, y, llegado a alturas deseadas, se para sobre el golfo de León, saliendo, apenas parado, para no ver las arenas que sirvieron de cama inaudada a más de 400 de mis conocidos; dirige su vela hacia el norte descubriendo ante las cenizas de esos ocho honradísimos que perecieron en Matubson, Gussen (campos de muerte de Alemania). Acercándose al trópico bendice las aguas de Mers-el-Kebir, y besa las dunas del Sahara donde también sufrieron y cuyas arenas fueron regadas con sangre de mis compañeros. Vuelvo a Europa, burlándose del Mulhaem y en las aldeas del S.O. pirenaico deja un ósculo en la roca del Montsec, roca roja de sangre humana, se para en las colinas de Monteseuro y los Petrus, regadas con sangre de los que ya anteriormente las habían regado con sudor; pasa por las calles de Belchite, que han debido trasladarse porque de sus anteriores fundamentos, la guerra hizo una charca miasmática que rinde difícil la vida humana; va cuenca abajo del agosto Ebro, monstruo que con tanta indiferencia arrastró cuerpos que ha guardado en su seno: Río de los Muertos podría llamarse. Y tras una pequeña parada en Brunete y Guadalupe, instala mi observatorio en la zona de Ocaña, de donde continué escribiendo.

« SPANISH NEWS »
159, Lebdury Road, London W. II, England.
« Noticias de España », boletín redactado en inglés por nuestros compañeros cenetistas españoles y sindicalistas revolucionarios ingleses, nos ha visitado en su número 7. Se ocupan de las detenciones de intelectuales de derecho antifranquista; de la persistente retención del poeta Ricardo y carácter de la misma; de la cruente de la vejación de los presos de San Miguel de los Reyes, con el traslado de castigo para un puñado de entre ellos; de la persecución contra antifascistas en Portugal, y muchas otras relaciones y noticias. Ningún compañero conociendo el estudiado inglés debe dejar de leer « Spanish News ».

« CENT »
Sumario del número 77.
Severo Campos: « La función del trabajo en la sociedad libre ». Eugén Relgis: « Variaciones al margen del Eclesiástico ». B. Cano Ruiz: « La genética contra el concepto clásico de la justicia » (en tribuna libre). Critias: « Lumen et calor ». Pinchas: « Sergio ». Rincón del Sabio: « Vladimir Muñoz ». En la tierra: « El pensamiento vivo de T. Antill. Francisco Olayo ». El informe de Kruschke. La lucha por el Poder. Angel Samblat: « Sophrosine ». Suno: « Microcultura ». Reclus, Bakunin, Kropotkin, Cornelissen: « Antología Libertaria. (folleto encuadernable) ».

« LA NOUVELLE LITTERAIRE »
« AINSI MEURENT LES HOMMES ». Así se titula el número 25 de esta colección recientemente recibida en « SOLI ». Su autora: Federica Montseny. Venta en las direcciones anteriormente indicadas, al precio de 50 francos.

EL ULTIMO LIBRO DE EUGEN RELGIS: « EL HUMANITARISMO »

El cálculo avaro del capitalista; aquellos que, bajo las espaldas de los reyes, de los dictadores y los generales, no son más que un felipudo sangriento; aquellos que no representan más que un número, que una plus-valía, una cantidad de trabajo, servidores ciegos de los campos adversarios de los imperialistas y concluyen: « Así aparecen los ejércitos deshumanizados, desfilando bajo la fusta de los amos, atormentados por los ídolos instalados sobre los tronos y sobre los sacos de oro — imbecilizados por las falsas religiones de una sociedad cuyos sacerdotes están

VLADIMIR MUNOZ
al servicio de la injusticia, de la mentira y del odio ». Con mano maestra, con pluma que se hundió « hasta el mango » (Barret dixit), nos esboza realmente el cuadro sociatorio en donde emerge la « guerra social » conocida por « paz » antibélica. La civilización mecanócrata, humana y barbárica — antibarbarista por excelencia — tiene una sola ley, muestra un solo rostro: « ¡ Mata — le dice al hombre — para ser matado! » Y los seres humanos se entredevoran unos a otros, en la espantosa vida presente que, los émulos del helicóptero, herederos directos de los bárbaros que asolaron las tierras áticas, tratan de perpetuar « in eternum ».

La civilización actual se caracteriza por la aceleración progresiva de la mecanocracia. En la cultura y en el laboratorio de los barrios, los libros se multiplican. La industria fabrica brazos nuevos e hombre de los siervos exigía también numerosos brazos: sus hijos pululaban en los mercados de la So. como escriba el sabio de Concord (5). ¿ Es que acada, y a guisa de ejemplo, en la Mecca de la mecanocracia, los seres humanos se escababan ante los horros abarrados, en las minas inagotables, y al llamado de la patria, sobre los campos de la masacre. La superpoblación es un fenómeno de la sociedad

PRO Y CONTRA Dos palabras nada más

DESPUES de leído el artículo que me dirige el compañero Hevia en el número 686 de « SOLI », compruebo que este amigo mantiene un enfado del cual se deduce que este compañero ha practicado insuficientemente la noble y libre crítica tan característica en nuestros medios libertarios.

« Dejar « dudo », declararse « escéptico » no implica negación de un estado, ni expresa, forzosamente, incredulidad alguna en los resultados de un procedimiento, de un método o de un tratamiento, que por paratropico es demasiado simple y ser poco conocido, dudaba de su poder curativo contra la tuberculosis ».

Continúan estas palabras, « este criterio mío, si trasciende al artículo que me da a conocer su tratamiento a fin de someterme al mismo. Ello serviría, a la vez, de informe a cuantos enfermos deseen aplicarlo. Esta concepción de los hechos en nada ni en nada me diferencia del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terapéutica del conocido progreso de la ciencia médica en el dominio de la lucha antituberculosa. Negar sistemáticamente esta evidencia es demostrar una falta de comprensión y un cerrilismo completo. Admitámoslo, en favor de la tesis del compañero Hevia, que la medicina en uso no cure radicalmente la tuberculosis en sus formas más agudas y solamente en la terap

MATAOS, PERO NO MATEIS

La gente empieza a recelar de los experimentos atómicos tan frecuentes, y atribuye a sus efectos letales los padecimientos de última hora que afligen a la humanidad...

Bastante hay para despachar con las innumerables motos y los incalculables autos... ¡Ley del progreso a lo que obligas! ¡A tener el sufrido peatón el alma en un hilo!

— Mataos, pero no mateis.

Puyol.



En siete días nos ha dividido el tiempo la religión católica y han tratado de hacer de este número una cifra cabalística y simbólica...

En la Edad Media — y aun ahora hay devotos que lo invocan puestos los ojos en blanco — santa Lucía...

Los pequeños grupos o individuos selectos de propio convencimiento, generalmente de autosomación, autodidactas como suele decirse...

En la Edad Media — y aun ahora hay devotos que lo invocan puestos los ojos en blanco — santa Lucía...

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación OT Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (VI REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948 TELEFONOS: al trimestre 260 francos...



CUATRO TEXTOS DE CHOQUE

Un notorio personaje de la situación franquista, José María Pemán, académico del imperio azul, escribe en 'ABC' de Madrid (22 mayo 1957) el artículo más desenfadado...

En la prensa franquista se encuentra en ninguna otra — lo vamos viendo — un arsenal de ofensiva efectiva contra la mentalidad del dictador...

Las inquietudes gregarias en plena ostentación, responden de acuerdo a la obnubilación del sentido racional y humano que debería regirlos...

El mundo, en lo multitudinario, se diferencia sólo en lo local, costumbrista, tradicional de cada nación o pueblo, de cada conjunto o masa social...

CONCEPCION ANARQUISTA DE LA SOCIEDAD

El error de todo pensamiento político desde Aristóteles hasta Rousseau, ha sido debido al uso del concepto abstracto hombre...

Pero el anarquista reconoce la individualidad de la persona y sólo cede a la organización en el grado en que la persona precisa de simpatía y ayuda mutua entre sus semejantes...

Los políticos unitarios o autoritarios conciben la sociedad como un equilibrio o armonía entre grupos, y la mayoría de nosotros pertenecemos a uno o más de tales grupos...

Admitiendo, puede decirse, que podamos transformar todas las funciones económicas del Estado en tal sentido, ¿qué ocurriría con otras funciones: la administración de las leyes contra el crimen...

Para esta pregunta el anarquista tiene dos respuestas. En primer lugar replica que la mayor parte de esas actividades no funcionales son efectos incidentales de un estado no funcional...

En este sentido el anarquismo implica una descentralización universal de la autoridad, y una simplificación universal de la vida. Entidades tan inhumanas como las ciudades modernas desaparecerán...

Herbert Read.

CRUJIDOS

- Hoy, tijejetazos. « Aumenta en España el consumo de algodón. » Desde que los discursos franquistas arriegan... « Sabadell tiene 80.500 habitantes que tocan a bicicleta por cada 9, a carro por cada 139, a vehículo motorizado por cada 150... »

por Dr. FRANK AUBE